

### III. OBITUÁRIOS

---

#### • Norberto Abreu e Silva Neto (★1944-†2015)

Jesús Padilla Gálvez<sup>1</sup>

*Univ. de Castilla la Mancha, Toledo – España*

Sin lugar a dudas, el Prof. Dr. Norberto Abreu e Silva Neto ha sido una de las personalidades más relevantes de la psicología brasileña contemporánea, a la que contribuyó de manera decisiva desde muy distintos ángulos. Con su fallecimiento desaparece también un tipo de intelectual que todavía consideraba la psicología como una disciplina de amplio alcance, diferente, por supuesto, de las ciencias naturales y sociales, pero en diálogo constante con ellas, interesado siempre por sus relaciones y afinidades con la filosofía, la música, la literatura, las artes, la política, la religión, y, en suma, con la vida. Su magisterio en la Universidad, y fuera de ella, lo ejerció sin dogmatismos o intolerancias, con absoluto lucimiento y ajeno a los artificios, los personalismos y las modas que, por desgracia, predominan tanto en las instituciones universitarias. Sus trabajos revelan una forma de entender los problemas psicológicos desde una perspectiva diferente mediante una transformación profunda de su punto de vista. Está búsqueda incesante de un acceso distinto a los problemas del otro –o como se ha denominado comúnmente, “las otras mentes”– ha sido una constante en su quehacer reflexivo.

Norberto Abreu e Silva Neto cursó los estudios universitarios de psicología en la Universidad de São Paulo donde se licenció en 1971. Seguidamente, realizó un Máster en Psicología Escolar en Instituto de Psicología de la misma Universidad en 1977. Defendió su tesis doctoral en psicología en 1986 publicándose unos años más tarde bajo el título *Fragmentos da metamorfose: cuidado materno e cuidado psicoterapeutico*. SaPo Paulo: EDUSP, 1988. Seguidamente accedió a un puesto de profesor de “Psicología de la Personalidad” en el Departamento de Aprendizaje, Desarrollo y Personalidad del Instituto de Psicología en su *Alma Mater* a partir de 1991. Fue profesor del Instituto de Psicología de la Universidad de São Paulo desde 1972 hasta 1992. Alternó su docencia e investigación con el trabajo como psicoterapeuta entre los años 1972 a 1985 en São Paulo. Posteriormente, accedió a una cátedra en la Universidad de Brasilia hasta su jubilación. Durante este período fue Presidente del Departamento de Psicología Clínica en la Universidad de Brasilia desde 1996 hasta 2010. Fue miembro del Consejo Federal de Psicología (1979-1982). También se le recuerda como editor de la revista “*Psicología: Teoría e Investigación*”. Durante su directorio fue reconocida internacionalmente. Coordinó el Programa de Posgrado en Psicología del Instituto de Psicología de la UNB. Ulteriormente, fue director de la Editorial de la Universidad de Brasilia en el período comprendido entre los años 2008-2010.

---

<sup>1</sup> Professor de la Universidad de Castilha La Mancha, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales – San Pedro Marti, s/n E- 45071 Toledo – España, Telefono: 925 288800.

Este nombramiento se debió a su amplia experiencia en la publicación de revistas científicas ya que había trabajado en dicho ámbito desde la década de los 1980 y fue consultor y miembro del consejo de redacción de al menos diez revistas en el campo de la psicología. Fue nombrado miembro de la Academia Paulista de Psicología (silla n. 06) y miembro del GT Historia de la Psicología ANPEPP.

Además de los especialistas en el campo de la psicología, quiero recalcar que dos personalidades han ejercido gran influencia sobre Norberto Abreu e Silva Neto que han incidido decisivamente sobre su manera de entender la psicología. Desgraciadamente, como le expresé durante su estancia en Madrid el año de su fallecimiento, ha publicado relativamente poco al respecto. Nos hubiera enriquecido mucho conocer su “camino” tan distintivo y el acceso tan original a los problemas abordados a lo largo de su vida académica. El primero es, sin lugar a dudas, Rudolf von Laban y el segundo, Ludwig Wittgenstein. Ambos comparten su interés por la filosofía y la cultura Centroeuropea de *Fin de Siècle*.

El Prof. Abreu estaba interesado desde muy temprano en la relación entre los procesos mentales y las formas de movimiento del cuerpo humano así como el espacio que lo circunscribe. Tenía, pues, una especial sensibilidad para lo corporal y el movimiento. Este interés se pondrá de manifiesto en sus trabajos de investigación, pero también en lo que han ido publicando algunos de sus alumnos a lo largo de su dilatada vida académica. Por esta razón, estudió el “*Bewegungskunst*” o arte del movimiento que también se denomina “*Ausdruckstanz*”. Se especializó con Walli Meier en la Universidad de Londres en el método Laban de análisis del movimiento en el curso académico de 1977/78. Unos años más tarde tradujo al brasileño-portugués y editó el libro de Walter Howard, *A música e a criança*, SaPo Paulo: Summus, 1984, entre otros trabajos.

Personalmente, conocí por primera vez al Prof. Dr. Norberto Abreu e Silva Neto en el congreso que organicé en Toledo en el año 1994 sobre su segundo interés –nuestro punto de encuentro–, a saber, el pensamiento de Wittgenstein. Había sido recomendado personalmente por el Prof. Dr. Rudolf Haller de la Universidad de Graz con el que mantuvo una intensa relación epistolar. Reiteradamente hablamos sobre su relación postal en la que Haller se expresaba sin tapujos sobre diferentes asuntos universitarios. Por lo referido en nuestras conversaciones, dichas cartas son un documento excepcional de la filosofía austríaca. Espero que dichos documentos no se pierdan y puedan ser archivados en Brasil por alguna institución académica. Espero que las instituciones abran espacios para archivar y reelaborar la obra inédita de Abreu. Dicha relación culminó con la edición del libro de Rudolf Haller; Norberto Abreu e Silva Neto, *Wittgenstein e a filosofia austríaca: questões*, São Paulo: Edusp, 1990. Pero esta no fue su única aportación.

A partir de ese encuentro, nuestra relación se fue consolidando alrededor de la filosofía de Ludwig Wittgenstein. El siguiente encuentro personal acaecido en Kirchberg am Wechsel en el XVIII International Wittgenstein Symposium de

1995 permitió comprender a un pensador comprometido con los problemas de Brasil sobre los que discutimos dilatadamente a lo largo de nuestros encuentros. En dicho congreso se discutía la relación entre cultura y valor, tema que ha perdurado en su agenda reflexiva. Hemos coincidido en diferentes eventos y he tenido la fortuna de publicar varios trabajos en inglés y español escritos por Abreu sobre su punto de vista filosófico, entre los que quiero destacar “The Uses of “Forms of Life” and the Meanings of Life”, “Wittgenstein, Marx e a Crítica da Linguagem. As filosofias da autoconsciencia”, “Wittgenstein, Marx, and Language Criticism: The Philosophies of Self-Consciousness”, “Wittgenstein’s Philosophy Throughout the Corners of Brazil: Data for the Study of Its Reception” y “The Knowledge of Other Minds: Wittgenstein and Carnap”. En todos estos trabajos se observa una amplitud de mira poco usual en nuestra época. Abreu tiene conciencia de la dificultad que supone reflexionar filosóficamente y afirma en su trabajo titulado “Resignation of Feelings and Will” (publicado en: Johannessen, Kjell S. and Nordenstam, Tore (ed.), 1995 *Culture and Value: philosophie und die Kulturwissenschaften*, Kirchberg am Wechsel: Die Österreichische Ludwig Wittgenstein Society, pp. 453-458.) que la reflexión filosofía ha de ser disímil ya que se enfrenta a dificultades intelectuales distinta a la de los científicos. Esta diferencia nos exige un cambio del punto de vista. Esta transformación es esencial en su trabajo ya que intenta entender el significado de un objeto mediante la superación de la resistencia de la voluntad. Abreu estaba intrigado por la renuncia que cualquier individuo debe llevar a cabo sobre los sentimientos con el fin de alterar su perspectiva. Intentó dar una respuesta coherente a la oposición que existe entre nuestro deseo de entender y de comprensión misma del fenómeno psíquico. Por ello estaba intrigado por el conflicto que se genera constantemente entre nuestro deseo de una “visión perspicaz” del objeto y la visión que viene impuesta por la mayoría.

Esto no quiere decir que Abreu quisiera asumir una visión filosófica. Lo extraordinario de su punto de vista es haber comprendido el fin que perseguía Wittgenstein y hacerlo suyo, a saber, reconstruir la evaluación realizada sobre el estado de confusión conceptual en la que se halla la psicología. Por ello su objetivo es contribuir a la clarificación conceptual en el campo de la psicología como indica en su obra “*The Knowledge of Other Minds: Wittgenstein and Carnap*”. Además acentúa que en su área hay que tener sumo cuidado ya que la metafísica es la tendencia dominante. Para demostrar estos peligros, diseccionaba el concepto de experiencia y los problemas relacionados con el conocimiento de otras mentes. Se podrían introducir aquí muchas más observaciones publicadas en su obra que quedarán como ejemplo a seguir para generaciones futuras del trabajo realizado en Brasil en los últimos decenios.

En los últimos años de su vida Abreu finalizó la traducción de la obra psicológica de Brentano. Teniendo en cuenta la relevancia de este autor, tanto para la psicología, como para la filosofía, su publicación parecía ser un

“*Meilenstein*” en la recepción de Brasil de este autor tan importante como poco conocido. Sin embargo, dicha traducción no ha sido aún publicada. Abreu tenía era consciente de la repercusión del trabajo de Brentano en la psicología de Freud. Pero también conocía el gran influjo que produjo en Husserl, Wittgenstein, la Escuela de Graz, etc. por ello le dedicó muchos años de su vida a su traducción al brasileño. Espero que como homenaje póstumo se publique dicha obra por la Editorial de la Universidad de Brasilia.

Nuestra última conversación en Madrid fue sobre el concepto de intencionalidad, según el cual los fenómenos de la conciencia se distinguen por tener un contenido, es decir, por referirse a algún objeto. Le pedí que escribiese un trabajo para el congreso que estaba preparando en septiembre, pero su fallecimiento dejó sin resolver una última observación que hizo sobre el asunto. Abreu me dijo en la terraza del Museo *Thyssen-Bornemisza* en una tarde calurosa de verano que en el concepto de intencionalidad se encontraba enclaustrado el concepto de Dios. Desgraciadamente, nunca más sabremos cómo había llegado a tan extraordinaria conclusión y cómo la desarrollaría entre los colegas.

Antes de terminar esta breve semblanza quiero también llamar la atención acerca de su compromiso social y político. No es fácil, en los tiempos que corren para un intelectual adscribirse a una tendencia. El Prof. Abreu era demasiado suspicaz para caer en dicha tentación. Pero de nuestras conversaciones se desprendía una atmósfera sensible hacia lo político. Muchísimas veces hablamos sobre la situación de Brasil. Se podía sentir un compromiso inquebrantable a su país. Conceptos como “libertad”, “compromiso”, “responsabilidad”, etc. no le eran ajenos. Conocía el papel que juega la psicología en la sociedad y los retos que tiene que resolver en este siglo tan convulso.

Un apartado relevante del trabajo de Norberto Abreu e Silva Neto tiene que ver con la larga lista de alumnos y su papel como orientador en los últimos cuarenta años. Su huella será descrita con el paso del tiempo por las nuevas generaciones. Sin embargo, permítanme exteriorizar, finalmente, la capacidad integradora de un buen número de personas de distintas procedencias y con intereses intelectuales tan dispares como la psicología, la psicoterapia, el diagnóstico, la religión, la filosofía, el yoga, la biología, la sociología, la literatura, la estética, etc. hayan sido guiadas en su desarrollo intelectual por el Prof. Abreu, conformando lo que puede llamarse una “escuela”, pero sin formalizarla, sin uniformar a sus componentes, dejando intacta una enorme diversidad de formas de ser y estar y, en fin, sin utilizar esa nebulosa estructura como plataforma de poder. En mis últimas conversaciones mantenidas en Madrid entre el Museo del Prado, el Museo *Thyssen-Bornemisza* y el Museo *Reina Sofía*. Al Prof. Abreu, quizás, le hubiera gustado ser visto como plasmación práctica del rechazo del egocentrismo, esa dificultad teórica, pero también moral, para aceptar a los demás como una realidad autónoma, genuina, diversa y diferenciada a la que él, también, pertenecía.